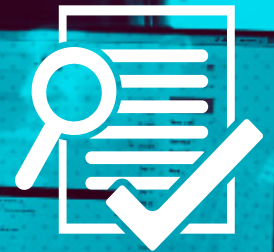




MITOS Y REALIDADES



Mito: Todas las personas trans son homosexuales.

Realidad: Una persona homosexual siente una atracción erótica afectiva por personas de su mismo género. Algunas personas prefieren el término gay, en lugar de homosexual (de origen médico). La orientación sexual se refiere al UNIVERSO DE POSIBILIDADES de asumir y vivir la sexualidad.

Mito: Todos los gays tienen VIH/SIDA

Realidad: De acuerdo a los datos de ONUSIDA, en 2016 el número de personas con el VIH a nivel mundial eran:
34,5 millones adultos
17,8 millones mujeres (mayores de 15 años)
2,1 millones niños (menores de 15 años)

En resumen, este padecimiento no está relacionado con un tema de orientación sexual y gracias a las campañas de información, el número de personas con VIH se ha reducido considerablemente en los últimos años.

Mito: La visibilización de la comunidad LGBT es muy enriquecedora para todos y todas.

Realidad: Sí. En Softtek buscamos crear un ambiente laboral incluyente y diverso, donde se promueva la atracción y retención del talento, donde se perciba el acompañamiento con la creación de redes de contactos y aliados (straight ally) que entiendan y apoyen la diversidad, y conectar a todos los interesados en fomentar el respeto a los derechos humanos, el respeto a la persona y el apoyo a su desarrollo profesional

Mito: Con terapia psicológica se puede curar la homosexualidad.

Realidad: En 1990, la Organización Mundial de la Salud dejó de considerar la homosexualidad como una enfermedad psiquiátrica.

Entiéndase que cualquier comentario en redes sociales no solo es equivalente a un comentario en persona, sino que se amplifica por el alcance que tienen. Por ello, se debe conservar la confidencialidad de los clientes, servicios y productos que ofrecemos en cualquier medio social interno o externo, así como en reuniones sociales fuera del trabajo.

Mito: Ser lesbiana, gay, bisexual, trans o intesexual es una elección.

Realidad: La orientación sexual es simplemente la capacidad de alguien para sentirse atraída/o emocional, sexual y afectivamente por otra persona.

Mito: En los corporativos y/o empresas no hay gays porque todos son estilistas.

Realidad: En Softtek reconocemos que nuestro talento es diverso; respetamos las condiciones de vida de cada personas y promovemos la equidad de trato y de oportunidades. Como organización nos aseguramos de crear un ambiente adecuado e incluyente, en donde cada Softtekian pueda mostrar qué lo define, y con ello, potencializar sus características para lograr los mejores resultados.

Mito: Si un hombre es muy femenino, seguro es gay.

Realidad: El Género describe el grupo de cualidades, comportamientos y roles que cada sociedad espera de hombres y de mujeres; es decir, las expectativas que socialmente se han generado para cada uno.

Mito: Las lesbianas odian a los hombres.

Realidad: Las lesbianas son mujeres que se sienten atraídas erótica y afectivamente por mujeres.

Mito: Las personas de la diversidad sexual son muy activas sexualmente y no tienen parejas estables.

Realidad: La orientación sexual es la capacidad de cada persona de sentir una atracción erótica afectiva por personas de un género diferente al suyo, o de su mismo género, o de más de un género o de una identidad de género, así como la capacidad de mantener relaciones íntimas y sexuales con estas personas. En general, la orientación sexual se descubre alrededor de los 10 años de edad.

Mito: Si alguien se junta con una persona que todos saben que es gay, seguro también lo es.

Realidad: Los aliados o aliadas de la diversidad (straight ally), son personas heterosexuales que apoyan los derechos LGBT, bajo los principios de igualdad, la inclusión y no discriminación.

Mito: Las personas bisexuales son aquellas que no han definido su orientación sexual.

Realidad: Una persona bisexual siente atracción física, emocional, afectiva y sexual por personas de ambos sexos.

Mito: Para que una persona sean transgénero necesita operarse y hacer la transición quirúrgica.

Realidad: Las personas transgénero se sienten y se conciben a sí mismas con una identidad de género diferente a su sexo de nacimiento, y quienes, por lo general, solo optan por una reasignación hormonal —sin llegar a la intervención quirúrgica— para adecuar su apariencia física a su realidad psíquica.